

DRAMATICA ALTERNATIVA DE LAS FUERZAS ARMADAS

UNA Revolución Social, que cambiará todas las estructuras económicas para asegurar un reparto más equitativo de la renta nacional, para que haya "menos pobres y menos ricos", es el inevitable signo de esta "hora de los pueblos". El Justicialismo desde sus primeros días se ha puesto, en su Doctrina y en su práctica política, dentro de este ritmo mundial del quehacer histórico, y tiene como gran aspiración patriótica, dirigir el armónico desarrollo de esta Revolución Social, que cambiará en sus cimientos este grandioso y rico país que constituye la República en que vivimos.

EN esta perspectiva avanzan todos los pueblos de la tierra, por los caminos nacionales, propios, para destruir el privilegio nativo y el privilegio de países más poderosos que viven de la explotación colonial, configurando dos grandes formas distintas de esa Revolución Social que los pueblos están dispuestos a darse pese a quien pese.

CUANDO el privilegio nacional aplica la violencia contra el pueblo para cerrar el camino de la Justicia Social o cuando el imperialismo mueve sus embajadores y hasta sus ejércitos para tronchar la legítima lucha por la soberanía de los movimientos nacionalistas coloniales, los pueblos son empujados a defender sus grandes ideales de redención con la violencia, y la revolución que pudo ser pacífica, evolutiva, se torna cruenta y desesperada, y nace entre baños de sangre que nadie quiere, o con destrucción en masa de bienes que todos necesitan con urgencia. Este es el CAMINO VIOLENTO que las oligarquías del mundo imponen a los pueblos en su ascenso al poder y al control de la riqueza.

PERO cuando el privilegio nacional o el privilegio extranjero comprenden la "línea del quehacer histórico" y se disponen a ir cediendo al avance del pueblo, en etapas de progreso político o económico acordes con el ritmo general en que marcha el mundo, se abre paso a

POR este camino se salva para todos el patrimonio moral y económico que hemos heredado por el esfuerzo de varias generaciones de una destrucción inútil, adelantando a un cambio de las estructuras sociales por el rumbo que tiene fijado la Constitución Nacional, conforme a

ESTE es el gran dilema que tienen que comprender las fuerzas armadas y algunos sectores extremistas del barrio norte, revisando ideas y esquemas de sentimientos que corresponden ya a épocas perimidas. En sus manos que detentan el poder económico, político y cultural está en determinar cual ha de ser el signo de la próxima década. Como hemos de tratarnos entre argentinos. Si la violencia o los acuerdos han de regir la marcha hacia "la hora del pueblo" que ya comenzó en nuestro país en 1945. A ellos, que siempre se deslumbran por lo que pasa fuera del país, les ponemos el ejemplo del presidente Kennedy y del Papa Juan XXIII, que parecen haber comprendido ya esta Revolución Social pacífica que agita al mundo, uno con su "Alianza para el progreso" y el otro con su "Mater et Magistra". La actitud concreta de las fuerzas armadas el 1º de Mayo, indicará que camino prefieren para la destrucción del privilegio, para la implantación de una verdadera democracia económica, de una verdadera igualdad económica.

POR nuestra parte nos mantenemos serenos a la espera de los acontecimientos. Contamos ya en nuestro haber la grandiosa experiencia de diez años en el poder, en la década que fué de 1945 a 1955, en la que aprendimos a gobernar el país y conducirlo por senderos de bienestar y grandeza. Allí aprendimos el camino pacífico. Tenemos también siete años de lucha dolorosa, soportando la persecución inusitada, con miles de presos, con mártires y héroes que nos dejaron la gran experiencia del camino violento. En cuanto a nosotros, nos proponemos por ahora seguir avanzando ordenadamente por el camino de la legalidad y la Constitución.

LEGALIDAD O VIOLENCIA

una revolución social pacífica, que se desenvuelve por el CAMINO LEGAL en el que con una adecuada política de Justicia Social y de nacionalizaciones liberadoras alcanzaremos objetivos generales que ambicionamos los argentinos de bien.

las exigencias de leyes dictadas de acuerdo con la misma. El Justicialismo fue durante una década el símbolo en América de este CAMINO PACIFICO hacia la felicidad del pueblo y lo será de nuevo en un futuro próximo por la voluntad del mismo pueblo.

No Habrá "Alianza para el Progreso" sin Soberanía y sin Justicia Social

La explosiva crisis político-militar que ha terminado por estrangular al tambaleante gobierno de Frondizi, debe servir como valiosa experiencia al Presidente de los EE.UU. John F. Kennedy. Desde Mayo de 1958 hasta comienzos de 1961, el gobierno argentino se ha caracterizado como campeón internacional de la libre empresa, o sea de la libertad de las grandes concentraciones financieras norteamericanas en la explotación continental. Durante sus primeros tres años, el gobierno de Frondizi pudo mantener un precario equilibrio político interno, gracias a su incondicional subordinación al capitalismo foráneo.

El advenimiento al gobierno yanqui del Presidente Kennedy, introduce una variante cualitativa en la relación exterior del gobierno argentino, acuciado por el despertar de los pueblos coloniales y el impetuoso desarrollo técnico de los países socialistas el Presidente del país del norte y su equipo reformista plantearon la necesidad de aceptar el reto de la competencia socialista proponiendo la Alianza para el Progreso, formalizada en Punta del Este. La Encíclica Mater et Magister del Papa Juan XXIII, iba a dar al primer presidente católico de los EE.UU. las bases espirituales, humanistas e ideológicas, del viraje histórico que se planteaba al capitalismo mundial y a su poderosa vanguardia yanqui.

La sensibilidad oportunista de Arturo Frondizi, no podía dejar de advertir el cambio favorable que el gobierno de Kennedy pretendía introducir en sus relaciones con los países de América Latina. Con la velocidad que lo caracterizó en la mudanzas de antagonicos planes políticos, Frondizi se precipitó al salvavidas que le ofrecía la Alianza para el Progreso, cubriéndose simultáneamente bajo el manto de la Mater et Magister. Con tales defensas Frondizi pudo capear las repetidas crisis que se había caracterizado como genio equilibrista de altura sin red de protección se precipitó al abismo político de la cénaga que el mismo creara. Ninguna fuerza representativa salió en defensa de su persona y su "estado de derecho" se diluyó en medio de la mayor indiferencia popular.

La nación argentina se encuentra ahora frente a la repetición del drama que se inició en 1955 en un nuevo plano y con nuevos personajes. Grupos minoritarios dominantes en la economía, la política y en las fuerzas armadas, ya sin apoyo de ningún sector importante de la clase media o los partidos tradicionales, continúan empeñándose en desconocer la existencia civil de un inmenso sector del pueblo, dentro del cual se cuenta su abnegada y heroica clase trabajadora. De nada valieron las hipócritas genialidades de Frondizi, y de nada valdrán tampoco los manotazos de ciegos que inexorablemente efectuarán sus eventuales y transitorios sucesores en el quebranto poder.

Estos son también años de experiencia para el Presidente Kennedy. Ninguna alianza para el progreso podrá aplicarse y ejecutarse en la Argentina, mientras la clase obrera y productora no tenga participación en el gobierno y en el goce de los frutos que esa "Alianza" ofrece brindar a los pueblos según los enunciados oficiales. En el idioma insoslayable de las mayorías argentinas, sostenemos que el Presidente Kennedy se equivoca lamentablemente si supone que las enunciaciones de su plan de Alianza para el Progreso, puedan materializarse de verdad en nuestro país, prescindiendo del pensamiento y la acción de las grandes masas justicialistas y de los otros sectores también interesados en el progreso que respeta la soberanía de la Nación. Las reformas de estructura que reclama la aplicación correcta de la "Alianza para el Progreso", no pueden ser llevadas a cabo por gobiernos apoyados solamente por fuerzas militares o sectores minoritarios de las clases ricas.

La "Alianza para el Progreso de los pueblos" solo puede ser llevada adelante por los pueblos mismos y por sus movimientos políticos. En nuestro país debe conjugarse necesariamente con la Soberanía Nacional y la Justicia Social, banderas enarboladas por millones de votantes el 18 de Marzo. Esto es lo que debe comprender el Presidente Kennedy. Sólo el pacto con nuestro pueblo, con el Movimiento Peronista, hace viable la Alianza para el Progreso en la Argentina.

DIRIGENTES GREMIALES QUE DECIDIERON EN ESPAÑA LA NUEVA CONDUCCION DEL JUSTICIALISMO.



VANDOR



OLMOS



ALONSO



GARCIA

DESCARTES

"LO MEJOR QUE TENEMOS ES EL PUEBLO" • J. D. PERON

Año I - N° 6

Buenos Aires, 18 de Abril de 1962

Precio: \$ 5.-

LAS "62" TOMAN LA CONDUCCION POLITICA

En los algidos sucesos que viene viviendo el país desde el 18 de Marzo, las "62 organizaciones" han desempeñado el rol protagónico más definitivo. Su posición ética y la lucha, realizando el paro de 24 horas el 23 de Marzo, han demostrado claramente que papel juega el nucleamiento dentro de los sucesos del país.

La situación imponía sin vacilaciones una medida de esa naturaleza; no hacerlo sería consentir el atropello que se consumaba contra la ciudadanía y el más vital de los atributos constitucionales: el voto. No dar una demostración acabada de repudio hubiese sido contemplar con pasividad la ejecución de la burla urdida. Hubiese sido convertirse en cómplices de la maniobra

adoptando una postura de silencio o simplemente de expectación. Así lo comprendió el pueblo que realizó el paro del día 23 de Marzo. Y así las "62 organizaciones" probaron que estaban al servicio del pueblo y en defensa de la ley y el derecho, que es el motivo fundamental que dio origen a su creación. También es de público conocimiento de que fue la Mesa Coordinadora de las "62 organizaciones" quien decidió la concurrencia a los comicios positivamente con candidatos y votos a las urnas. Los resultados prueban de

manera acaba la visión política y capacidad conductiva de los hombres que integran la Mesa Coordinadora de las "62 organizaciones". Ante tales evidencias el general Perón, único Líder del Justicialismo, ha decidido que la conducción integral del movimiento Nacional pase a manos de los dirigentes sindicales, sin excluir por supuesto la composición del organismo con políticos. Los hechos ya lo venían señalando con toda nitidez. Después del 16 de Septiembre de 1955 fue el movimiento obrero quien adoptó to-

das las iniciativas de lucha contra el desgobierno cuando se afectó a la Nación. Desde esa fecha también los dirigentes sindicales demostraron su madurez y clara conciencia de la responsabilidad y capacidad conductiva. El compañero Augusto Vandor, que estará secundado por Miguel Gazzera, tendrá la enorme responsabilidad de asumir la máxima investidura de nuestro Movimiento. En él se sintetiza la jerarquía alcanzada por la dirección sindical en la influencia política. Auguramos desde ya a la nueva conducción el más franco éxito por que en toda su trayectoria han demostrado su amor por la Patria y su alta comprensión en los difíciles problemas que afligen al país. Se ha hecho justicia.

LOS DICTADORES ENANOS

Vamos a hablar y a aceptar el idioma de nuestros enemigos. Lo haremos pero con la prudencia de conceptualizar los términos de acuerdo a diccionario. Para evitar mayores equívocos en una época de trágicas equivocaciones. Dictador —dice el diccionario— es el "magistrado supremo entre los antiguos romanos, que los consules nombraban por acuerdo del Senado en los tiempos peligrosos de la República para que mandase como soberano. En los Estados modernos, magistrado supremo con facultades extraordinarias como las del dictador romano." Y "dictadura", es el "gobierno que, invocando el interés público, se ejerce fuera de las leyes constitutivas de un país."

La cosa es clara que el agua clara. Todo golpe de Estado, por el hecho de introducir un factor de poder, de fuerza en el transcurso de las leyes constitutivas de un país, es una dictadura. Dictadura fueron pues los gobiernos surgidos de los movimientos militares de 1930, 1943, 1955 y 1962. No importa el tiempo en que estos tardaron en volver a los carriles de la ley para definirlos como dictaduras. Pero conviene recalcar sin embargo, ciertos aspectos fundamentales. Por ejemplo, el único de estos golpes que no se perpetuó por el fraude, por la violencia, el crimen, la persecución y proscripción de sus enemigos, fue el del 4 de Junio de 1943, pues desembocó en las muy libres elecciones del 24 de febrero de 1946. De ahí en más gobernaron siempre hombres elegidos en elecciones sin trabas ni proscripciones. Si Perón fue un dictador, no lo fue por mandato de oligarquías o aristocracias, ni por investidura de senadores caducos o venales, sino por la conjunción de voluntades ciudadanas que llegaron a nuclear 5 millones de votos. La lucha de las minorías por retornar al privilegio por cualquier camino impuso medidas de fuerza y autodefensa que fueron siempre enmarcadas dentro de la ley. De esa ley que algunos aceptan únicamente cuando les sirve de escudo a sus privilegios, desmanes y arbitrariedades, pero que definen como espérrea cuando se torna herramienta de justicia social, soberanía política e independencia económica puesta al servicio de las mayorías populares. Desde 1930 el país ha vivido pues bajo la dictadura real de los "factores del poder" con la única excepción del lapso transcurrido entre 1946 y 1955. Esto es agua clara y no whisky contrahandado. Como estos dictadores de hoy no están investidos sino

por poder de las armas y la complicidad de las oligarquías y no obran en defensa de la República sino del fraude que pretende anular el mandato popular violentando todas las leyes constitutivas del país, son dictadores enanos. Pero tan enanos, tan mezquinos e insignificantes, que ni siquiera logran comportarse en una persona real y visible. Desambulan en las penumbras de una gran complicidad, envueltos en el cohecho de la defensa venal de todo lo que es absolutamente indefendible ante las reglas de la moral, de las leyes y de la voluntad popular. Quieren un privilegio y se sienten sin las fuerzas y la hombría necesaria para defenderlo, por eso marchan diluidos en la farsa maiana de las simulaciones. Son perjuros, en que violando su juramento ante "Dios y los Santos Evangelios" asaltaron la única Constitución referendada por la voluntad del cliente e informada de nuestro pueblo. Constitución elaborada a los pies de los tiempos modernos y difundida en el espíritu nacional por los medios incomparablemente superiores a los que contaron los primeros constituyentes de 1853. Perjuros, pero tremendamente defensores de la "civilización occidental". Perjuros y asaltantes del poder, pero tremendamente defensores de las "libertades republicanas". Perjuros, asaltantes y aristocratizantes, pero increíblemente recitadores de los bienes de la "democracia". Perjuros, asaltantes y aristocratizantes, dictadores enanos en un nuevo intento de desplazar la historia hacia atrás, de resucitar los "tiempos de la república", de remover a los casi fáciles políticos de la "década infame". En los cuentos de terror, cuando las momias se reavivan siembran la muerte y el miedo hasta el momento en que, al influjo de la realidad y la verdadera justicia se resuelve en un polvo de siglos, desapareciendo de incluso hasta como momias comunes. Estos dictadores enanos, confundidos como las momias por los tiempos modernos, no atinan a comprender nada y sólo sirven para sembrar la muerte y la desmembración. Ignorantes pero soberbios, sintiendo principios redivivos, incapaces de advertir que su hora ha pasado, estas momias de las oligarquías avanzan ante el estupor incrédulo de los hombres de hoy, pero si no respetan el veredicto popular sabrán bien positivamente cuál es la fuerza original de las leyes y se verán disueltos y arrasados por el viento de la historia que siempre escribe los pueblos.

LAS 62 ORGANIZACIONES LLAMAN A LA UNIDAD DE ACCION PARA EL 1º DE MAYO

UNIDAD Y FERREA DISCIPLINA EL 1º DE MAYO

¿IMPERIO DEL DERECHO... O DERECHO DEL IMPERIO?

Escribe

JOSE ALONSO



Lo que se llamó "la libertadora" fueron usadas por la oligarquía agropecuaria y la "recta" integrada por doctores familias "leudales", como instrumento primero y pantalla después, para arrebatarle el poder al pueblo procliberal y fascista, para impedir su retorno al gobierno. El Estado último en que se encontraba la Nación y su multiplicidad de recursos y reservas, constituyó el trampón para que en nombre del propósito de los auxilios e invasores, no se consumara, ya que los errores con mando, se dedicaron a establecer su propio negocio, olvidándose de sus socios, creyéndose consolidados a perpetuidad.

Los pueblos ferrosos son derrotados definitivamente, pierden beta los, pero siempre ganan las guerras. Y el nuestro avanzó en silencio, moribundo y sufrimiento, las herencias de los Gaudí, Fernández, Sudés, Cuarenta, etc. y tonificando su espíritu en la lección del Martir de la Cruz, tuvo fe en el futuro y en el ser humano. La hora de los pueblos se aproxima y hacia su encuentro marcha la ciudad por distintos caminos; los argentinos por ahora elegimos las urnas; si ese se nos cierra la historia juzgará a los que morbosamente reclaman sangre.

Las Fuerzas Armadas en esta oportunidad, no pueden ser culpables en forma indiscriminada de este cuartelazo policiego. Nuevamente un grupo de treinta ciudadanos con distinta indumentaria, por instinto de conservación e impulsados por los reflejos del 43 y el 55, tomaron el poder, fabricaron un Presidente que había estado recluso públicamente que lo blanco es negro, y se dispusieron a dividir al pueblo entre "verdes" y "rojos", "claros" y "oscuros", y a los pocos días comenzaron a pelear con la sombra, ya que el pueblo los ignora y los excluye de sus planes.

Pero las señoras de la "decadencia interna", no pierden tiempo esta vez, y con el apoyo de los de la "vota popular", y de los grandes y cuantiosos, intentan recomponer una legalidad de superficie, que les permita armar una estructura que amordane al pueblo y arrastren la Nación. Pinedo... Don Federico, como le llaman las señoras "gordas", es su figura de aten-

zando y el grupo de corifeos que le secundan, luchando contra el reloj, pretenden colocar el epitafio, antes de que la carne de la Patria, deje de latir.

Los que coparon el poder están anonadados —el País está en quiebra— todo está perdido —hay que vender e hipotecar lo que queda— el signo monetario con gran coraje, aún sale a contemplar su debilitamiento, frente a los colegas de otros países más afortunados en la conducción —Y el invierno de Alsogaray— las vigilia de los treinta aprendices que desfilan por el Ejecutivo, para ensayar sus sistemas con el hambre del pueblo, desmoran en el Plan Pinedo, para caer y burlarse del pueblo.

Nosotros señalamos; en nuestra Patria no hubo ninguna guerra y ningún terremoto destruyó sus tesoros, por lo que preguntamos: ¿Dónde está el País feliz, próspero, rico, sin deudas y con reservas infinitas, que dejamos en 1955? ¿Qué se hizo del esfuerzo del pueblo y de la dignidad de la Patria? ¿A dónde fueron a parar los préstamos y los millones de dólares que en forma mendicante, obtuvieron en el exterior nuestros gobernantes? ¿Qué pasó con el peso Argentino? ¿Qué le ocurrió el orgullo argentino de país libre y soberano?

La política de los "TOROS GORDOS Y PEONES FLACOS" está en marcha, más cuando el país, no conoce los propósitos políticos de los que gobiernan, ni siquiera quienes son los que componen el gabinete vitalicio; e insustentable, aunque lo tatey; tiene ya la seguridad de lo que le espera en el campo económico. Los señores de Don Federico, luchan ya por transformar lo que debía ser el Imperio del Derecho —en el Derecho del Imperio— el cual pertenece; sino por nacimiento, por adopción y vocación, y entre tanto, sus colegas discuten y pelean por el plan político, el no pierda tiempo, consuma hechos y asustos.

Estamos al comienzo de lo que puede ser un callejón sin salida —estamos luchando al borde de un abismo— Las Fuerzas Armadas La Iglesia—Los Partidos Políticos—Las Entidades e Instituciones de bien público—Las Organizaciones Profesionales de Empleados y Patronos y el Pueblo. ¿Qué conciencia de clase, reconocemos el camino abandonado de la Constitución y las Leyes, de la Justicia, la soberanía y la libertad y los gobiernos se integran por el veredicto de las urnas, o nos esperan horas oscuras a todos, "en plural", sin exclusiones, todos pagaremos tributo a la cobardía de acatar el veredicto de un parlado de locos o siros.

El Movimiento Popular que integramos, espera aun el pronunciamiento y la decisión de todos, nadie pueda enojarse de hombres... estamos serenos y esperanzados, no surgen odios ni ribanchos, queremos paz, igualdad y libertad; si no nos la dan, la conquistaremos.

CUANDO NUESTROS AMOS DEFIENDEN NUESTRA LIBERTAD

Los diarios dinásticos, esos que una familia aristocrática va dejando en manos de sus descendientes, y las agencias noticiosas, y la SIP, y todos los voceros más empinados del "arsenal de la democracia", hacen sonar sus trompetas resonantes proclamando la necesidad de ciertas libertades, como el aire vital de los pueblos latinoamericanos.

Commuere el Rio Bravo al Estrecho de Magallanes inculcando en los brazos el hambre de "libertad de prensa", "libertad de pensamiento", "libertad de comercio", "libre empresa", "libertad de palabra".

"Libertad, libertad, ¡cuántos crímenes se cometen en tu nombre!". Otra vez la descomulgada voz de la mujer que iba a ofender su cabeza o la pallottina de los facobinos adquiere una dramática actualidad.

¿Por qué son tan ocupados por los jefes del transporte del petróleo, por los dividendos de los gigantescos "trucks" que manejan, y por los millones de dólares que andan en juego entre sus planes, hacen un año en sus absorbentes tareas, y dejan por un momento de jugar al bridge y de rendirle a la corte de moda, para salir como cruzados, a través de sus diarios, a preparar las libertades sagradas para los incultos soñadores que habitamos los barbones latinoamericanos? ¿Por qué ese noble apostolado, propio de Redentores, en mente y en corazón de los "wagnales" del acero, de la electricidad y de la salchicha caliente? ¿Cuándo la limosna es grande hasta el santo desconfía?

Hace más de veinte años que las libertades vienen siendo pregonadas en Latinoamérica por los magnates de la democracia. Si un diario que está saboteando la soberanía de su propio país sufre el mejor inconveniente en relación con el Estado que lo llama al orden, seiscientos diarios de la SIP, y sus correspondientes radioemisoras, desparanran por América la noticia de que se ha descubierto un gobierno de canchales. Y las agencias noticiosas extienden por el mundo el anuncio del hallazgo macabro.

¿La sagrada libertad de prensa ha sido manecida? Por ello se deduce que nadie cuida mejor nuestras libertades que nuestros propios amos que las sojuzgan para que seamos sus súbditos. ¿En dónde está la trampa?

La primera es ser. Y después cómo ser. Un hombre es solamente cuando nace, se desarrolla y tiene discernimiento propio. Reclon entonces se verá cómo debe ser.

Una nación es cuando está realizada. Cuando es auténtica. Una nación sin soberanía política o sin independencia económica es una ficción de ración. Esta frustrada, porque no se ha realizado. Para lograr su plena realización, más importante que la libertad de prensa, un pueblo debe dar trascendencia a su necesidad de ser que a los atributos que han de caracterizarla cuando esté en plenitud de verdadera libertad. ¿Es que solo garantizar la libertad de prensa, por ejemplo, una nación debe sacrificar su ser? En caso de guerra, nadie discute el derecho de limitar la libertad de prensa, porque la nación está en peligro. ¿Y no es mayor el peligro de la gestación, cuando la nación todavía no es?



EL CONSEJO DIRECTIVO DE LA UNION OBRERA METALURGICA DE LA REPUBLICA ARGENTINA, reunido en la Capital Federal para analizar los problemas específicos que afectan a los trabajadores, no podía permanecer indiferente ante la crítica y delicada situación institucional que vive el País, ni silenciar su palabra clara y valiente en esta difícil hora de definiciones y pronunciamientos.

comunicado METALURGICO

CONSIDERANDO: QUE, el movimiento obrero argentino, héroe anónimo de la grandeza y prosperidad del País, fue marginado en los planes palaciegos, fue delantado de lado en las consultas, es ignorado como auténtico y legítimo factor de poder cuyos títulos están avalados por el esfuerzo patriótico puesto al servicio de la Patria; QUE, el desconocimiento de la voluntad expresada en las urnas, es la implantación de una arbitraria dictadura, que pretende relegar al pueblo a esclavos y vasallos, instituyéndose en el país una casta gobernante; QUE, la intervención a provincias argentinas, por el mero hecho

de no haber dado el triunfo a los que burlaron sus ansias y sentimientos, escarnecieron la dignidad ciudadana, mutilaron las garantías y los derechos; SIGNIFICA UN ATROPELLO CONSTITUCIONAL Y UN MENOSPRECIO A LA CIUDADANIA. QUE, el viso de legalidad que se pretende adjudicar al gobierno no puede ocultar a los ojos de nuestros compañeros, la burda maniobra tramada en los salones de la Casa Rosada, para que un grupo, desde la sombra, conduzca al país, mediante la exhibición de un pretendido Presidente constitucional; QUE, el intento de modificar las leyes laborales, en especial la de Asociaciones Profesionales y la vedada amenaza de repetir el avasallamiento a los sindicatos, con intervenciones y persecuciones, cons-

Nadie pone en tela de juicio el blasón de honor que significa para un país la libertad de prensa. Lo absurdo es que se estime la libertad de prensa más que al propio ser nacional.

Valga la digresión para comprender más a los heraldos tonantes de las libertades. ¿Cuándo ha escuchado un latinoamericano a estos especuladores defensores foráneos de nuestras libertades, proclamar la necesidad de formar ciudadanos honrados, patriotas y leales? ¿Cuándo la SIP ha gritado: "Hay que ser libres!", o "¡Hay que ser patriotas!" "Hay que ser honrados!"? ¿Cuándo la prensa internacional ha salido en defensa de un patriota latinoamericano porque se lo ha encarcelado?

Es que entre las libertades y las virtudes morales media un abismo. Un ladrón, un asesino, un canalla cualquiera puede disfrutar de la libertad de prensa desde su propia diario. Para ello no hace falta que sea ni patriota, ni honrado. Un hombre moral dirige un diario defendiendo la riqueza del suelo patrio, y del subsuelo, por ejemplo, porque es patriota y honrado. Pero la SIP, que pone las cosas en su lugar, lo acusará de comunista, fascista y totalitario en todos los casos.

El imperialismo jamás propugnara la formación de Pueblos morales. Porque las virtudes morales se oponen a sus rapiñas. La virtud moral de un ciudadano, la más insignificante de las virtudes morales, defenderá como cosa sagrada la integridad del territorio patrio, sus glorias rectoras su soberanía, y su derecho a la libre autodeterminación. ¿Cómo, entonces, el imperialismo va a querer formar ejércitos estúpidos que lo derrotarán en sus avances en busca del sometimiento y el masallaje económico?

Sus mensajeros multitudinarios continuarán levantando la gran cortina de humo con su pregón de "Libertad de prensa", "Libertad de comercio", "libre empresa", "libertad de palabra"... pero solamente siendo estúpidos van a imitar a las virtudes morales, y mucho menos las defenderán, porque en las virtudes morales está la tumba de todos sus pu'pos ocreores por vía de la indignidad de personeros vernáculos.

Si un país quiere ser, en el sentido proteico del vocablo, tendrá que recurrir a patrióticas restricciones, porque ha de emerger de entre sus propios enemigos que han de querer ahogar con sus gritos las consignas gestoras del ser nacional. Y una nación libre y soberana es una ganga malograda para el imperialismo. En consecuencia, el patriota que impulsa a su Pueblo hacia la real soberanía, será un vil totalitario. Y la SIP, por mandato de sus amos, tratará de desprestigiarlo en el mundo en tanto las espaldas tiñan subrepticamente en busca de los traidores que han de asesiarlo el golpe final.

La libertad de ser, es la única libertad que el imperialismo jamás ha pregonado. Pero la libertad de ser viene estallando tumultuosamente, precisamente porque no se la deja realizar en un proceso natural. Las libertades solo son honradas por la virtud moral. En manos de los bandidos son instrumentos para la esclavitud. Al menos así es en nuestra pobre América, flagelada y sometida.

Escribe AMERICO BARRIOS

DESCARTES

Director: MIGUEL GAZZERA
Consejo de Redacción: AMERICO BARRIOS, AMADO OLMOS, JOSE ALONSO, EDUARDO ASTESANO, JUAN UNAMUNO, ANGEL CAIRO, CARLOS LAFFORGUE, ADOLFO BUEZAS, JOSE MARIA ROSA, L. LOPEZ FORASTIER, MIGUEL UNAMUNO
Correspondencia y giros a nombre del Administrador: Carlos Lafforgue
Casilla de Correo 90, Suc. 6 B.

UN PROFESOR DE DERECHO VIOLANDO LAS LEYES

Tres millones de blancas boletas miran desde afuera al gobierno que no les permiten tomar; dos millones de candidos ucrainos miran como el poder se les va sin pena ni gloria; los radicales del pueblo que aún quedan ven como los manejan de acá para allá, de consulta en consulta, y ya se sienten en el triste papel de oposición permitida y sin poder de decisión.

Este gobierno "clavel del aire" deberá y muy pronto, dar una salida a este movimiento consciente de su poder con el control de las fuentes de producción en sus ma-

nos y las simpatías populares de no sólo el país, sino el continente a su favor, al que por su demerito afianza coloca al filo del desbordamiento insurreccional. Uno de los amanuenses utilizados por los intereses imperialistas, es un ex profesor de derecho político, ex miembro de la D. Cristina, ex ministro de guerra claudicante y ahora ministro del interior consultante.



Como profesor del derecho que ahora ignora, de nuestro derecho a darnos el gobierno que elegimos, tuvo una marcada tendencia a fallar los exámenes de los alumnos que por alguna insignia, gesto o apellido demostraron su militancia o ascendencia católica. Dicha curulesca costumbre le valió más de un pedido de impugnación a su cómoda cátedra, que registraba una afilada de fervorosos "demócratas", católicos y occidentales; alumnos, pocas veces vista en la facultad de derecho. En la difícil encrucijada de los últimos días de gobierno más o menos constitucional; cuando ningún hombre de ningún partido que se precie de político quiso integrar gabinete, allá fue él, que de todas formas nada perdía: le tocó la difícil tarea de tratar de convencer a los secretarios militares y a juzgar por los resultados no los convenció del todo, pese a sus planes y consultas, a pesar que como ministro no fue muy exitoso, el puesto le gustó y ahí lo tenemos, tentado a suerte como ministro del interior, en el que por lo visto no se desempeña con mayor inteligencia que en los anteriores, y es así como coloca al Peronismo en un callejón sin salida. —Supondrá acaso que el Parlamento aprobará la ridícula modificación a la ley de acafalla con que pretenden perpetuarse en el mal habido poder? Ignora que nuestros legisladores son los más obtusos y venales, tienen algo de sensibilidad y saben que la aprobación de dicha modificación transformará en malolientes cadáveres políticos. Me da "amara termina su mandato a fin de mes, sobre ellos no pesa la amenaza de avasallar al Congreso, estos legisladores se reintegrarán a la lucha política y saben que toda una ciudadanía medirá sus aprobaciones al engendro legal, en pesos moneda nacional. La mitad que queda deberá resistir la presión combinada de los billetes, la amenaza de disolución del Congreso y la pérdida de los puestos que el oficialismo aún conserva, por un lado; y por el otro meditar que este gobierno en el mejor de los casos no les ofrece ninguna seguridad y que en la condición social en que han puesto al país se preferiría no tener banca y dormir tranquilo.

BASES PARA UN ACUERDO Pueblo y Fuerzas Armadas

Subordinación y valor para defender a la patria. El ejército argentino tiene toda la fuerza de las armas y ya ha probado que no es suficientemente fuerte para sostenerse el poder, porque en la conciencia de todos los ciudadanos percibidos legítimamente al pueblo que lo acaba de conquistar con el arma pacífica del voto. Este es el fondo irrevocable de una situación política confusa que arrastramos hasta el 1º de Mayo. Los golpes militares que se dieron y los que se den en adelante, que tengan por finalidad levantar una muralla al ascenso político del pueblo; las formulaciones "jurídicas" que fuerzan las leyes y el texto constitucional para tratar de dar base a un acto que caerán una tras otra en el vacío de la imposibilidad. Nada ni nadie detiene ya la marcha pacífica del pueblo hacia el poder y la anarquía gubernamental que presenciamos quedará como obra de políticos y

militares sin visión de futuro y de patria. No cabe pues otra alternativa digna de trato entre argentinos que la entrega sin cortapisas del poder a los elegidos en elecciones libres, convocadas por el Poder Ejecutivo, con listas legalizadas por el Poder Judicial y con comicios con rotulador por el Ejército Argentino. El pueblo ha indicado con tranquilidad ejemplar dentro de este cauce democrático, cual es el porvenir que quiere para el país y a ese veredicto nos debemos todos los argentinos, cualquiera sea nuestro ideal político. La no entrega del 1º de Mayo es ya una alternativa que solo cabe en mentes exaltadas por la pasión o endurecidas por el goce del privilegio. La perspectiva del caos social y político que importaría un nuevo golpe militar o una nueva maniobra contra la Constitución realizada por el simulado poder civil de facto que hoy nos gobierna no puede ser ambicionada por la

enorme mayoría de la opinión pública sensata del país. Estamos absolutamente seguros que dentro de los cuadros militares ha de primar también este espíritu de responsabilidad y acatamiento a las normas civilizadas que rigen nuestras relaciones políticas como argentinos que diez generaciones han pactado en lo que damos en llamar la Constitución de 1953. Las fuerzas armadas después de muchas vacilaciones han de encausarse también por el camino constitucional de la subordinación al pueblo y el respeto al incuestionable veredicto electoral del 18 de Marzo. Por nuestro lado, la inmensa legión de los triunfadores marchamos hacia el poder que nos pertenece en diez provincias, las más importantes del país, ordenadamente disciplinados, con plena confianza en nuestros dirigentes políticos que interpretando el sentir popular supieron amasar el grandioso triunfo. La bandera de Justicia Social unificó a un pue-

blo arrinconado en su nivel de vida pero no derrotado en sus sentimientos e ideales de igualdad de trato económico. La bandera de Soberanía enardecido los ideales de argentinidad de un sano patriotismo que nos lleva a reivindicar una política de entrega ingenua de nuestro desarrollo económico a los voraces monopolios extranjeros, bajo una impudica teoría del desarrollo. Y en esta marcha hacia el triunfo del 1º de Mayo y la construcción de una Nueva Argentina, estamos dispuestos a tender un brazo fraterno al Ejército Argentino si este sabe dar el primer gran paso hacia la unidad del pueblo y ejerce, garantizando en transferencia pacífica del poder a los gobernantes electos, que han triunfado en el marco de la ley y la constitución que todos los militares han jurado respetar con su vida. Las fuerzas armadas tienen la palabra.

LA VERDAD DESNUDA

En las horas de gravedad que vivió el país, la opinión pública fue comovida por un editorial publicado en el respetivo porteño "CORREO DE LA TARDE". El escrito está firmado por su Director Francisco G. Manrique, oficial de nuestra Marina de Guerra y hombre de responsabilidad de la contrarrevolución que se llamó "libertadora". El artículo llevó por título "Comunismo a dos puntas".

Dada la importancia de su contenido, reproducimos la parte que estimamos vital. Dice así:

"Quien escribe este artículo (Manrique) el día domingo 11 de Marzo visitó al entonces Presidente de la República en Olivos. Era las once y quince de la noche. Frondizi volvía de una excursión por el Delta. La entrevista fue arrojada telefónicamente accediendo de inmediato el Primer Magistrado. Duró cerca de una hora. ¿De qué se habló? De las elecciones del domingo siguiente. Y mientras Frondizi sostenía que había de triunfar la UCRI en todas las provincias, el visitante afirmaba alarmado que no ocurriría así, mostrándole como prueba relativa, una encuesta efectuada por la Policía Federal, según la cual el Frente Justicialista habría de superar el binomio Acuña-Zubiri y más ampliamente a la fórmula de la UCTP (Gola-Parodi). Tengo treinta años de política. Sé lo que hago —dijo Frondizi—. ¿Y si no gana?... ¿Qué le ocurrirá al país?... ¿Qué hará Usted?... Si no ganamos —contestó decididamente— declarare la intervención antes de que termine el escrutinio. No les dará dos horas la sesión de haber triunfado. En tal

forma hablaba el hombre que tantas veces levantó banderas agitando un faldao 5 de Abril. ¿Y ha pensado Ud. en el caso político que se producirá? Será la pregunta obligada. Triunfar, fue la respuesta".

Luego el artículo continúa:

"A todo esto el lunes 12 establecí comunicación telefónica con Vitoilo quien nos dijo: 'No habrá proscripciones si ganan los Peronistas se decretará la intervención federal, pero tenga la seguridad de que triunfará la UCRI. Le insistimos que no sería así, pero... cuando las elecciones de Santa Fe, en otra comunicación con Vitoilo, éste nos había dicho: Ganaremos y si llegásemos a perder intervengamos la provincia'".

Esta es la síntesis de una cruda —tremenda— verdad que el país ha ignorado. No se puede negar la veracidad de la información, primero, por no haber sido desmentida en ningún momento y segundo, porque el Director de "Correo de la Tarde" tiene acceso fáctico al conocimiento de este tipo de sucias maniobras contra el pueblo.

Esta tremenda verdad deja al desnudo de manera inenarrable las siguientes conclusiones:

1) Que desde el llamado a elecciones en Santa Fe, se preparó contra el Justicialismo el fraude más infame, impidiendo su triunfo de cualquier manera, como aconteció en aquella provincia.

2) Que se ha estado consumando una burla sangrienta contra el Pueblo, ofreciéndole el derecho inalienable del voto que sería agitado únicamente si el Partido oficialista se imponía de cualquier forma.

3) Que en las elecciones del 18 de Marzo, la Policía Federal, cuya función específica es la represión del delito y el mantenimiento del orden, pasó a formar parte del mecanismo electoral operando como una vulgar pieza de comité.

4) Que el entonces Jefe de la Policía Federal, Recaredo Vázquez, miembro de las fuerzas armadas (marina) se prestó a tan vergonzosa tarea, afectando con ello a la institución a que pertenece.

5) Que el "pudico" periodista Director del "CORREO DE LA TARDE", que muy tardíamente intenta convertirse en tribuno de la verdad, tenía la obligación de denunciar la maniobra, antes de las elecciones de Santa Fe, y no posteriormente al 18 de Marzo y luego que Frondizi se encontraba preso en Martín García.

6) Que si existió ese conocimiento de tan horrendo acto contra la ciudadanía, se complicó en la farsa a todas las fuerzas armadas, custodias de las elecciones en Santa Fe y en las del 18 de Marzo último.

Frente a esta verdad, de trágicas características, se hace imprescindible que todos aquellos que estuvieron activa o pasivamente complicados con la maniobra, tengan el severo castigo que se merecen, compartiendo con Frondizi la cárcel como lo merecen. No hacerlo así será probar al pueblo que nada se ha modificado en la República y el drama continúa y continuará vivido mientras sus nefastos personajes continen gozando de los manejos que llevaron a la Nación a la trágica alternativa a que está enfrentada.

DE "VILLA DESOCUPACION A "VILLA MISERIA"

Diarios, revistas, señoras gordas, concuden un espacio considerable de su existencia a dedicarlo a las "villas miserias". También el pueblo que vive en ellas, pero eso es diferente, él vive el problema.

Cada cual tiene su receta preparada; las señoras del barrio norte, con su típica posición filantrópica, remembranzas de aquella época en que eran las "damas de caridad" con lo cual lavaban sus pecados, dirán: "Es un efecto más de la dictadura sangrienta"; alguna revista de gran venta entre la clase media, sugerirá que "es un problema ancestral y la solución es que esa gente vuelva al campo donde hay tanto que hacer"; mientras tanto, el pueblo, lejos de todas estas "charlatanerías sociales", tiene la foto de Perón en la pared y sabe que esa es su solución.

1930, época de crisis, de hambre, de desocupación, producen un fenómeno fundamental por un lado "las villas desocupación" y por otro, el país controlado por la oligarquía.

Peró antes de seguir adelante, convendría hacer un paralelo entre las "villas desocupación" producidas por la oligarquía en el poder y la crisis mundial y estas otras "villas miserias", provisionales en el poder y en un momento de ascenso.

Roberto Arlt, cronista agudo de la Década Infame, nos informa: "Y por donde se mira, en torno a estas veinte grías, enfiladas como condenadas a muerte o patibulos, no se constata otra realidad que la paralización de la vida. En los carriles, las ruedas parecen petrificadas sobre sus ejes; bajo las bóvedas de sus cuerpos piramidales han

construido refugio los desocupados y los vagos, y secándose al sol, colgadas de sogas se mueven las ropas recientemente lavadas"; y en otra de sus agudísimas nos cuenta: "Hay farmacéuticos que ganan ciento ochenta pesos y trabajan ocho horas diarias, hay abogados que son escribientes de procuradores, que les pagan doscientos pesos mensuales, Ingenieros que no saben que cosa hacer con el título, doctores en química que envasan muestras de importantes drogas. Parece mentira, y es cierto. La interminable lista de "empleados ofrecidos" que se lee por las mañanas en los diarios es la mejor prueba de la trágica situación por la que pasan millares de personas en nuestra ciudad".

produce una necesaria repercusión en el país, que empieza a desarrollarse contradictoriamente; el afluente popular del interior es cada vez mayor. Con este crecimiento demográfico, no solo comienza este problema de las "villas miserias" sino también el del transporte, el vital, etc., que empieza a rodear los centros industriales —no solo porteños, sino también del interior — que surgen con un ascendente empuje. Más aún, a partir de la revolución de 1945, que quiebra las posiciones tibias por una política defensiva nacional y de desarrollo autónomo.

El país se industrializó para romper sus lazos con el imperialismo que lo atenazaba, por ende empieza a crecer la población urbana —que se dirige al sector industrial— a costa de la población agrícola. Este problema fue afrontado en sus épocas de desarrollo nacional por los países, hoy imperialistas, Inglaterra, Estados Unidos —también Alemania y Francia— y así les subsiste en la mayoría de los casos.

DE ROBERTO ARLT A BERNARDO VERBITSKY

Agitar los problemas sin compren-



C.G.T. LAS DOS "LIBERTADORAS" 1955 1962

La crisis existente de la CGT en los graves sucesos nacionales ha suscitado las más apasionadas opiniones. Dividida en dos sectores, la composición de la Comisión Provisoria la Central Obrera no ha podido realizar una tarea coherente. Siempre la influencia de las opiniones que dividen a identifican a los dos sectores, "Independientes" y "42 organizaciones", han hecho poco útil la conducción.

Si las derivaciones producidas por el resultado de las elecciones del 18 de Marzo, tuvieron su origen específico en el error de la actitud del gobierno de anular el derecho cívico del país dejó de serlo.

No se trataba de amparar o proteger por la huida que se consumaba al Peronismo, se trataba nada elemental y sagrado de los derechos de la Nación. Allí no hay lugar para interpretaciones de índole política. Y allí evidentemente el sector "Independiente" comisionó el error de hacer jugar un sentido político que no estaba al servicio de la causa que patrocinó las "42" al declarar el paro de 24 horas el 23 de Marzo.

La clase obrera del mundo tiene sangrante experiencia del daño que la ha ocasionado la conducción sindical cuando en los distintos países no estuvo a la altura de los acontecimientos. Como fuerza productora el trabajador tiene todos los derechos que la ley le acuerda.

Es por ello que la actitud de la CGT en los acontecimientos mencionados ha despertado en las fábricas, talleres, oficinas y en la opinión pública una inquietante pregunta: ¿Seguirá funcionando así una vez normalizada?... ¿Continuará la neutralización en la conducción?... ¿Mientras el país se desangra en las más duras alternativas la dirección de la CGT seguirá adoptando posturas expectantes?... ¿Mientras el enemigo demuestra claramente cuales son sus propósitos, decretando la miseria y el hambre, la CGT moverá un pesado organismo de consultas sobre las opiniones que los trabajadores hace tiempo han vertido con claridad y necesidad?... La Nación anhelante por cuanto de la unidad de los trabajadores y de su conducción desde la CGT depende en mucho el futuro de la República.

- 1) Arribo de la "libertadora" al poder con el apoyo de sectores importantes de la clase media y sus respectivos partidos políticos.
- 2) Capitalización del intenso odio antiperonista acumulado en el corazón de la oligarquía y en la deformación intelectual y política de la clase media argentina.
- 3) Dependencia del golpe de estado de la "libertadora" a un imperialismo en decadencia histórica como el británico, convertido ya en un león de talabartería.
- 4) Herencia de un aparato estatal organizado, de 480 millones de dólares en oro y divisas del Banco Central, y de una deuda exterior mercantil de pago diferido en cinco anualidades de 700 millones de dólares aproximadamente.
- 5) Herencia del bienestar doméstico de la clase media y de la clase obrera, poseedoras de pequeños ahorros; reservas monetarias; objetos de uso que hacen al confort; e instituciones de asistencia sanitaria y defensas sociales.
- 6) Herencia de un proceso industrial y mercantil en pleno desarrollo y perspectivas de impetuoso ascenso.
- 7) Reconocimiento diplomático del mundo exterior, propenso a favorecer el resurgimiento del militarismo, la guerra fría y caliente y los privilegios de la oligarquía.
- 8) Debilidad sindical de la clase obrera, vinculada orgánicamente al poder político derrocado.
- 9) Debilidad y sectarismo de las corrientes y partidos políticos, animados de la suicida suposición de que la soberanía de la patria podría ser salvada por la acción unilateral de cualquiera de ellos.

- 1) Arribo al poder con el desprecio y el asco de la casi totalidad de la población y la resistencia de todos los partidos políticos efectivamente representativos.
- 2) Ausencia de odio hacia el peronismo y gran desconcierto y hasta sorpresa por su grandioso triunfo electoral, animado del espíritu general de buscar cauces constitucionales a la lucha por la liberación nacional.
- 3) Dependencia del nuevo golpe de estado ya no solo al viejo Imperialismo Inglés que trata de no perder posiciones; sino también al Imperialismo Yanki; a sus organizaciones políticas gestoras de la guerra fría y caliente y al Pentágono.
- 4) Herencia de un aparato estatal desorganizado y un caos político generalizado; disminución de las reservas de oro y divisas en el Banco Central; herencia de una monstruosa deuda exterior cercana a los 3.000 millones de dólares y un déficit en el comercio exterior de 500 millones de dólares.
- 5) Desgaste total de las reservas de la clase media y obrera con la acelerada pauperización de la primera y asomo de desocupación en la segunda. Destrucción de las instituciones de asistencia sanitaria y perspectivas de liquidación total de las instituciones de previsión social.
- 6) Herencia de una industria y un comercio entrando en las quiebras masivas; estallido consistente de la inflación; pérdida inminente del precario equilibrio financiero.
- 7) Existencia en el gobierno de los Estados Unidos del Presidente Kennedy, a la cabeza de una corriente reformista de humanización del capitalismo, propenso a reconocer la necesidad de la existencia de la competencia pacífica entre los dos mundos, capitalista y socialista, y a eliminar las estructuras feudales y militaristas de los países de la América Latina. Ubicación social del Vaticano en la misma corriente reformista con la Encíclica Mater et Magistra de Juan XXIII.
- 8) Existencia de una clase obrera organizada sindicalmente con independencia respecto al poder público depuesto por la nueva "libertadora" dispuesta a luchar heroicamente por su supervivencia y por la liberación de la patria.
- 9) Ascenso de la conciencia de las masas, partidos y dirigentes políticos, y comienzo de la convicción y estructuración del gran movimiento popular que unificando todos los sectores de la clase obrera ha de rescatar la Nación y construir un futuro venturoso para los argentinos.

COMENTARIOS

La comparación de ambas condiciones históricas, denuncia la enajenación mental de aquellos que creen poder redimir a "libertadora" de 1955. Señala también el camino a seguir a los grandes sectores del pueblo, en las luchas que se aviescan aceleradamente, tras siete años de tragedias y miserias vividos por el país, que no han transcurrido en vano.

Las minorías represivas que insisten en sus posturas antinacionales se suicidarán política, económica y físicamente, arrolladas por el avance de un pueblo dispuesto a gozar de los progresos de un mundo en marcha hacia la paz y la felicidad de todos.

SOY PERONISTA

Cuando la crisis material y moral parece sumir en la desesperación y la locura a todos nuestros enemigos y detractores, resurge más clara y firme la conciencia de nuestro pueblo. La tan decantada democracia ha quedado intilmente en nuestro poder para nuestro uso exclusivo. Nadie quiere ya las urnas. Nadie respeta ya las leyes. En la época de las grandes fabulaciones, el "cambalache" de Tinieblas se ha hecho poder público.

Hoy marchan mezclados "don

Chicho y Napoleón", y junto a la espada de San Martín al alma de los "gansters". Ser peronista en esta época es ciertamente una felicidad, un canto de conciencia tranquila, de amor a la Patria y de fe en los destinos superiores de los pueblos y las naciones.

Para nuestros detractores al porvenir es aún más negro que su pasado.

Los vivos, aún más aterrados que los fantasmas de sus víctimas. Ser peronista hoy es poder ir serenamente a rendir culto a los muertos sin temor al recuerdo de injustas inmolaciones, de luchas fratricidas, ni a las transgresiones al espíritu de los fundadores de nuestra Patria. Ser peronista es tener pasado, presente y futuro. Se contempla seranamente, con la tranquilidad de un mundo pacífico, no caduca los viejos esquemas del poder de las minorías abietas, como crece día a día el peso popular, la voluntad de las amplias masas humanas convocadas para disuadir del trío de sus estroños y sacrificios.

inimicordes, que son las mismas que los corrompen, adormecen y conducen al desastre. Para air tendrían que ser democráticos, realmente democráticos y no fatucos o maleducados de un culto que no profesa sino para mejor escarnecerlo. En la era de la bomba atómica, de la televisión y los "spatnik" la razón del privilegio sigue sorda ciega y muda. Ni la técnica ni la experiencia del mundo entero parece iluminar aún a los que ciegos parecen irremisiblemente condenados a perderse, enfrentados a su pueblo, lo repudian, subalternizan y ocultan. Lo niegan en sus posibilidades y así se condenan. Continúan de van hacia la montaña y aún se burlan de ella.

Pero yo soy peronista. Nuestros amigos peronistas. El país tiene su propia de peronistas. El pensamiento mayoritario es peronista. La historia no puede ser sino la historia escrita por el peronismo. Ellos son la anécdota que nos justifica, que nos hace necesarios y útiles a la Patria. El bien solo se asegura contra el mal. Ellos también están escribiendo la historia con su desconcierto, su desesperación, sus crímenes, sus fraudes. Ellos están empeñados, como Judas, en consagrar con sus treinta dineros, la grandiosidad de nuestra alma y nuestra acción. Pero para ellos no habrá perdón, por que saben lo que hacen. Y lo hacen así, mosqueada y brutalmente. Pero se anquilan, en tanto nuestro Movimiento se engrandece, se reorganiza, y se prepara. Y nuestro pueblo también debe agruparse tras sus organizaciones, tras sus sindicatos, tras sus dirigentes. Marchar confiados y firmes tras la triunfante conducción, de nuestros organizados. Sabremos ganar siempre y en todos los terrenos. No haremos eco a las provocaciones, pero sabremos medir la magnitud de estas para decir cuanto ponen en peligro definitivamente la integridad de nuestro pueblo a nuestra Patria. Entonces han de estallar los rayos y centellas para estas nuevas Sodomas y Gomorras que parecen haberse constituido en "factores de poder" de nuestra gran Nación. Al sonar la hora de la redención, si no hay urnas habrá otras cosas. Pero eso no nos preocupa. Nosotros... nosotros somos peronistas.

Un cuento judío para las fuerzas armadas

Abraham y Jacobo eran compañeros pobres que iban a la feria para vender algunos productos. Abraham llevaba una pava y Jacobo, que era más pobre, llevaba solo unas pocas legumbres. Durante el camino se les cruzó un soldado y se le ocurrió a Jacobo decir al amigo que era tiempo de comerse algún bocado. Se armó la discusión y Abraham resolvió la disputa le dio a cambio de sus legumbres, de que no era capaz de hacerlo. Sin más tardar, Jacobo partió al son y se fue a la feria.

Constataron caminando los amigos mientras Abraham contaba sobre la manera de recuperar la pava perdida en una ca. rápida discusión. Al poco andar Abraham resbaló la discusión sobre el lago manteniendo que también él se le había ocurrido un medio más crudo. Armado fuertemente el ánimo y la conciencia resaca, Abraham que había recordado el medio más sencillo, se lo expuso así:

Ya entrando a la feria, Abraham le comentó a Jacobo: ¿Pero qué que la boca a través a ser más?... ¿Cero está, recordando Jacobo?... ¿Para entonces para qué diablos nos hemos comido un bocado?

Los altos jefes de las fuerzas armadas se han tragado un bocado gigante.



El Ministro Pinedo dará ahora un informe sobre la miseria en la Argentina?

El Pueblo Impuso su Propia Legalidad

"DESCARTES"

La dirección de este semanario, publica esta nota de J. J. Hernández Arregui, que fue escrita inmediatamente después de las elecciones del 18 de marzo. Las circunstancias del momento impidieron entonces su publicación. Al hacerlo ahora, pese al tiempo transcurrido, es porque consideramos que contiene conceptos del autor, de interés actual.

Buenos Aires, 19 de Marzo

Al señor director de DESCARTES

Don Miguel Gazzera

Mi estimado compañero:

Ayer me pidió Ud., un artículo relacionado con el problema nacional. He preferido enviarle esta carta que aspira a un enjuiciamiento honrado de la realidad argentina.

Le escribo como hombre del movimiento que antes que a sus conveniencias personales ha servido a las ideas. Ideas nacionales que en las etapas cruciales de un país, son en la proyección del tiempo, la argamasa del destino nacional.

Hemos triunfado. Y la victoria del peronismo resonará en toda la América Latina que es el objetivo final de nuestra lucha nacional y antiimperialista. Si le hablo de ideas es porque la ideología es el cerebro de las masas. La lucha, empero, recién empieza. No debe preocuparnos, por eso, que nuestros enemigos impidan la llegada del peronismo al gobierno. Antes bien, debemos prepararnos para ello, convencidos —y yo lo estoy hace tiempo— de que toda salida "legalista" nos será cerrada, obligándonos a la revolución anticolonialista que tarde o temprano nos librará del imperialismo y de las fuerzas cobardes y sanguinarias que lo sirven.

Hace pocos días, poco antes de las elecciones, nos pusimos en contacto por primera vez. Alejado de grupos, pero atento a los acontecimientos nacionales, vi en Ud., algo más que un dirigente sindical. Vale decir, reconocí en Ud., —al margen de su persona— el síntoma del avance ideológico del proletariado argentino. Herencia irreversible legada por Perón al país.

Me siento enaltecido como argentino de este salto histórico de la clase trabajadora, cuya victoria es la réplica de la conciencia nacional de un pueblo sin armas, al fraude, la doblez, la entrega y el terrorismo carcelario de la antipatria.

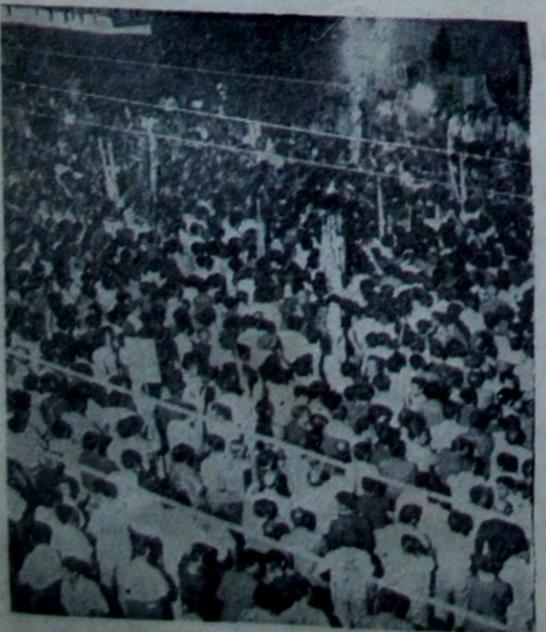
Cuando me referí Ud., los resultados de la entrevista que con Amado Olmos y otros dirigentes sindicales, habían mantenido con Perón en España, participé plenamente de sus juicios, y le dije que ello desmentía los ataques contra Perón, ese patriota que si conserva vivo alrededor de su persona el fervor del pueblo, es porque ha permanecido fiel a las masas argentinas que lo siguen como jefe del movimiento. Y en esto reside justamente la misión del conductor histórico.

Le dije en esa ocasión, que la fórmula Framini-Anglada, apoyada por Perón, significaba una verdadera revolución dentro del partido, un paso adelante de la clase trabajadora de efectos incalculables y una definición ideológica que en el futuro, obligaría a la selección rigurosa de los equipos políticos del movimiento de acuerdo con los intereses de la clase trabajadora argentina. Le manifesté también, cuando pocos creían en el triunfo de Framini, que el nombre de un dirigente sindical crearía en las "izquierdas" la alternativa irreductible de apoyar al peronismo. No nos equivocamos. También le expresé que yo no creía en la salida "legal" y que en mi opinión, las Fuerzas Armadas podían invalidar el triunfo, ya que estaba en los cálculos del Presidente Frondizi, en el caso de una derrota eventual de la UCRI, descargar la responsabilidad de la proscripción del peronismo en el Ejército. Agregué, que pese a todo, este violentamiento de la voluntad nacional, podía ser resistido por otras tendencias del Ejército, y que de no ser así, el proceso culminaría en una salida revolucionaria, pero que puesto que el imperialismo y las fuerzas antinacionales a su servicio, convencidas erróneamente de nuestra derrota, nos imponían la vía de la legalidad, había que afrontar la lucha y desmascarar en los comicios a un gobierno apátrida que desde el poder creía habernos destruido como partido nacional mayoritario.

Y aquí empieza la responsabilidad del Ejército. Si el Ejército aceptó resguardar esos comicios, al proscribirnos con el pretexto, por ejemplo, del apoyo del comunismo a nuestra fórmula, se crearán las condiciones de una revolución nacional, que sin embargo, el peronismo no debe precipitar, en la esperanza, apenas perceptible es cierto, de que el Ejército, ante el lenguaje democrático de las urnas se reconcilie con su pueblo. De lo contrario la salida será revolucionaria. He aquí, a mi juicio, la responsabilidad del Ejército, en esta hora incierta y gloriosa de la Nación y del movimiento.

EL RADICALISMO Y SU TRAICION HISTORICA

El destino de los dos radicalismos está sellado. Las masas argentinas jamás volverán a los partidos tradicionales. Tampoco es el momento de la creación de un partido obrero. Extremismos infantiles de este tipo son instigados ocultamente por el propio imperialismo que en los países oprimidos, mucho más que al comunismo, les teme a los movimientos nacionales de liberación. El caso de la Argentina lo prueba. El plan del imperialismo ha consistido en aislar a la clase obrera del resto del país. Ese plan ha fracasado. Y con su fracaso, la Argentina vuelve a integrarse por gravitación de la conciencia nacional de sus diversas clases sociales no ligada al imperialismo, en un gran movimiento nacional emancipador y latinoamericano. Estas elecciones revelan un cambio profundo en el pensamiento político



argentino. A diferencia de 1930, cuando al caer Yrigoyen la oligarquía al servicio de Inglaterra proscribió y fracturó al radicalismo, expresión ideológica de las clases medias, y lo legalizó cuando ya la entrega del país estaba concluida, con posterioridad a 1955 la doble presión anglo yanqui, no ha logrado quebrar la unidad de la clase trabajadora, eje del movimiento nacional peronista, que así se ha convertido en la columna vertebral de la Nación.

LA CONVERSION DE LAS IZQUIERDAS

Este proceso, posterior a 1955, abarca a la crisis de las izquierdas. Muchas veces he sostenido, cuando los partidos de izquierda estaban todavía de espaldas al país, que vastos sectores populares de los mismos eran recuperables, y que el peronismo, como ideología tenía que influir en esa recuperación. En definitiva, el llamado FRENTE DE LIBERACION NACIONAL, debía instrumentarse alrededor de los sindicatos peronistas, que han demostrado en la práctica —no en la teoría— ser la vanguardia del movimiento obrero argentino. Los sindicatos peronistas, en suma, son el sector más avanzado ideológicamente y más combativos políticamente del proletariado nacional. Por eso la masa obrera los ha apoyado al margen de rótulos partidarios, y de ahí, asimismo, que los dirigentes sindicales de otra extracción ideológica, se hayan visto compulsados a seguirlos por presión de la masa trabajadora como clase y no como partido. He aquí el gran triunfo de sindicalismo peronista, y en última instancia, de la clase obrera en su conjunto.

Este hecho es altamente positivo, ya que por primera vez en la historia argentina, esos partidos de izquierda han tomado una posición nacional. Pero queda establecido que esta gradual nacionalización de las izquierdas, es producto exclusivo, en el orden histórico, de la presencia masiva del peronismo, y secundariamente, en el plano puramente crítico, de la labor de esclarecimiento de la izquierda nacional, consecuencia a su vez, del ascenso de las masas peronistas al primer plano de la historia nacional en la fecha gloriosa del 17 de Octubre de 1945.

LAS CLASES MEDIAS Y EL NACIONALISMO

Estas elecciones prueban también un viraje en sectores considerables de la clase media. En la entrevista que mantuvimos le decía a Ud. que el nombre de Framini, un dirigente sindical, atomizaría a los elementos vacilantes, pero atraería a otros sectores de la pequeña-burguesía, que aunque antiperonistas en 1955, desde entonces, por propia experiencia de clase, se habían ido incorporando a la lucha nacional. Las elecciones han confirmado el hecho. Diversas fuerzas independientes unas, escindidas del P. Socialista otras, sin que el peronismo haya comprometido su programa, se han plegado espontáneamente a su acción, con lo cual, además, se demuestra, que a pesar de sus contradicciones internas, el movimiento encabezado por Perón sigue siendo el partido más nacional y revolucionario de la Argentina actual. Ante estas comprobaciones irrefutables, el nacionalismo debe abandonar sus lastres ideológicos, y ver en este fenómeno de la nacionalización de las izquierdas, un triunfo de la conciencia nacional más que una derrota de sus prejuicios de clase. El nacionalismo debe entender, de una vez por todas, que lo profundo y real del país es el pueblo. Y que la cohesión defensiva de ese pueblo está en la clase trabajadora organizada, que es nacional por destino y antiimperialista por definición. De lo contrario no es nacionalismo sino conservatismo. Y cambiar el nombre no es cambiar la cosa.

EL CASO DE CORDOBA Y EL INTEGRACIONISMO

También este fenómeno de nacionalización, que en la Argentina se irá agudizando, se ha reflejado en Córdoba. El escenario ha sido el propio radicalismo. Le ha tocado desatar la crisis a uno de los pocos políticos honrados que le quedaban al irigoyenismo del interior. Me refiero a Santiago H. del Castillo que ha roto el andamiaje podrido del radicalismo de la "pampa gringa", que jamás superó a Amadeo Sabattini, para unirse a la lucha nacional del pueblo.

Pero esta elección ha sido algo más. El 18 de marzo de 1962, ha muerto aquella "izquierda" vocinglera e hipócrita de la clase media de Buenos Aires, que hablaba de "imperialismo" y "totalitarismo peronista", para caer, ya en el poder, de rodillas ante ese imperialismo sin bandera. Este es, en efecto, el entierro sin arengas fúnebres de Rogelio Frigerio. El "integracionismo" se ha orquestado no alrededor del presidente Frondizi sino de Juan Domingo Perón. Y si hubo dirigentes peronistas que se vendieron —el mismo Acuña Anzorena confiesa que el mejor dirigente peronista a su servicio no impidió la derrota de la UCRI en Juárez— este ejemplo bastaría para probar que la clase trabajadora controla a sus dirigentes. Hecho que desespera, sin duda, al señor Hardoy, político de la oligarquía, para quien el desastre se debe a la existencia de la Confederación General del Trabajo unificada. Tales reflexiones de un conservador tan exquisitamente democrático, obliga hoy más que nunca a los dirigentes sindicales, sin distinción de banderías políticas, a mantener la unidad del movimiento obrero, pues alrededor de esa unidad gira la liberación nacional. Y el destino mismo de la América Latina.

OTRAS FUERZAS Y EL PERONISMO

También la Iglesia debe reflexionar. Los partidos demócratas cristianos no avanzan. El triunfo de Jujuy es peronista. Enhorabuena que un sector de la democracia cristiana hable hoy de Scalabrini Ortiz. Enhorabuena. Pero lo vital es que junto con su incorporación como sectores católicos de la clase media a la lucha nacional, abandonen la ilusión de dirigir a la clase trabajadora. La clase obrera tiene su ideología. Y como el propio Perón lo ha señalado, esa ideología exige ahondamiento que la clase obrera extraerá de su propia experiencia como clase nacional. Por eso —lo he dicho muchas veces— la misión de las capas intelectuales con conciencia nacional, no es la de dirigir a los trabajadores, sino servirlos lealmente hasta que las masas mismas asciendan al privilegio de la cultura.

Me he extendido, compañero Gazzera, más de lo debido. Y tal vez de lo conveniente. La incógnita sigue siendo el Ejército. Ese Ejército, ayer unificador de la Nación, de cuyas filas han surgido ejes nacionales como el General Perón. A ese Ejército, hoy confundido, le convienen las palabras serenas y argentinas de un obrero, el gobernador electo de la Provincia de Buenos Aires, Andrés Framini: "Las Fuerzas Armadas han cumplido con su deber, dentro de las funciones que les fueron otorgadas, y han sabido garantizar el triunfo del pueblo".

En definitiva, no es al peronismo al que hay que temerle sino a la deformación de la conciencia nacional del propio Ejército bajo la presión invisible del imperialismo y la antipatria. Eso es lo que debe entender el Ejército, si es su destino librar al país de tutelajes extranjeros, en lugar de convertirse en opresor del pueblo.

Saludo a Ud., con plena fe en el destino de la patria.

JUAN JOSE HERNANDEZ ARREGUI

MENSAJE A LOS ARGENTINOS

NUESTRA MISION

La razón de ser del Peronismo y de la doctrina justicialista ha sido la defensa del Pueblo y de la Nación. Nació en un momento incierto de la vida nacional, y como consecuencia de la "década infame", de los gobiernos entreguistas que la siguieron y de una dictadura militar que fue su consecuencia. Hoy los términos han cambiado sólo en su prioridad porque a la dictadura militar gorila, sin contenido y sin conciencia, le ha seguido un gobierno entreguista que pretende reeditar la "década infame".

El Peronismo, firme en su razón de ser, mantiene su misión a través del infortunio provocado por la fuerza y la violencia, como movimiento liberador del Pueblo hacia la justicia social, la independencia económica y la soberanía nacional.

colocación estratégica, coincidente con la propia naturaleza del desarrollo histórico y dentro de las grandes líneas de la evolución de la humanidad del presente. Todo se reduce a seguir nuestra lucha con la firme decisión de vencer y la más absoluta perseverancia en el tiempo y en el espacio.

ESCRIBE

JUAN PERON

La equívoca situación en que se desenvuelve la Argentina es la resultante de la ficción que el mundo vive y de la simulación permanente en que desarrollan su acción los

Frente a la simulación no queda otro remedio que la verdad, porque los dogmas maliciosos en que se apoya sólo se desvanecen con la razón hecha bandera. Poco puede importarle al Justicialismo y a su doctrina, afirmados en una realidad fehaciente de diez años de realizaciones y prédica. Las afirmaciones capciosas de un sistema que no sólo ha demostrado su incapacidad sino también su perversidad y su mala fe. Es, precisamente, en ese contraste donde nosotros podemos afirmar positivamente nuestra superioridad moral y material.

La primera misión de un peronista consiste en desmascarar a estos simuladores de la "verdad democrática" para presentarlos desnudos ante el Pueblo que ha de juzgarlos y castigarlos como se merecen. En esta tarea deben participar todos los justicialistas, cualquiera que sea la situación y el lugar en que se encuentren, convirtiéndose así en predicadores incansables de nuestra doctrina y comentaristas permanentes de las realidades que el Justicialismo ofrece a la comunidad. Todo lugar y toda circunstancia han de ser propicias al cumplimiento de esta individual misión, porque cada peronista ha de sentir el honor de poder decir las verdades que emanan de nuestra doctrina y las realidades que surgen de nuestra obra.

Es también misión del peronismo incorporarse a cualquiera de las organizaciones del Movimiento, ya sea de la línea política como sindical, a fin de poder estar informado de la acción de conjunto y cooperar en la unidad de acción que persigue la conducción táctica. Debe asimismo aclarar a todo compañero la conducta que le corresponde. Tomado el contacto con las verdaderas autoridades del Movimiento y enterado de lo que debe hacer, deberá empenarse en cumplirlo y hacer que los demás lo cumplan también, tratando por todos los medios de destruir el confusionalismo que el enemigo intenta sembrar en nuestras filas.

Es misión irrenunciable de todo peronista luchar en todo momento por nuestra causa dentro de los órdenes y directivas impartidas por los organismos de la conducción, poniendo de su parte la mayor iniciativa y el mejor fervor partidario. Poco valen los peronistas que se conforman con hacer lo indispensable sin aportar al Movimiento algo más de sus posibilidades. El que se sienta con capacidad y condiciones no debe titubear en sentirse dirigente de un sector pequeño o grande de nuestra organización, lo que evidenciará más con su preocupación y actividad que con sus ambiciones. Cada peronista "lleva el bastón de mariscal en la mochila", pero para poder usarlo es necesario que se gane ese derecho con sus acciones y estas son circunstancias muy propicias para eso.

La misión de los dirigentes en estas circunstancias consiste primordialmente en aglutinar la masa y mantener la cohesión de las organizaciones para que, de acuerdo con las resoluciones de la dirección peronista, se pueda alcanzar una absoluta unidad de acción en la conducción táctica. Si para los dirigentes que tienen la responsabilidad de la conducción del conjunto la capacidad, iniciativa e inteligente concepción son sus condiciones básicas, para los dirigentes encargados de la ejecución la fundamental condición es la inteligente obediencia. Sólo cuando ambas cosas califican a los dirigentes que conciben y ejecutan se pueden conseguir resultados positivos.



resignadas por los "gobiernos" de la ignominia. Como primer objetivo está el exterminio de la alimaña que ha hecho posible el retorno del propleto, en segundo lugar la reimplantación del justicialismo integral que conduzca a los fines deseados por el Pueblo y finalmente la conquista de las tres banderas que enarbólamos hace quince años.

Nosotros no constituimos un partido político sino que encarnamos la revolución nacional, que realiza el Pueblo para el Pueblo, cuyo contenido nacional y humanista es más trascendente y más profundo que los simples esquemas intrascendentes e imperantes de los clásicos partidos, creados por una burguesía ambiciosa de bienes personales al servicio de una oligarquía que siempre ha sido el azote de su Pueblo y ha constituido la ruina de la Nación. Somos el Movimiento Nacional que la Patria necesita para liberarse del colonialismo que ha vuelto a oprimirla y sacarse de encima a los profesionales de la política que no han hecho otra cosa que enriquecerse y servir la explotación y el abuso. Por eso en nuestras filas caben todos los argentinos que libres de ataduras y compromisos estén dispuestos a luchar por el Pueblo y por la Patria en las filas justicialistas.

El Peronismo debe estar persuadido de su patriótica misión y debe tener la absoluta seguridad de su triunfo, porque el tiempo trabaja a nuestro favor merced a una justa

dirigentes políticos al servicio de intereses inconcesables. La bandera de la "democracia" cubre hoy toda clase de mercadería política: la plutocracia la invoca a todas horas para cubrir sus abusos y sus aberraciones; la burguesía la tiene como "muletilla" de sus designios y el comunismo como escudo con que cubrir su omnívota voluntad estatal. Parecería como si todo se pudiera hacer con tal de que lo fuera en nombre de la "santa democracia", fuera de la cual no habría sino herejía.

Es, precisamente, en nombre de la "democracia" que la dictadura militar gorila cometió sus crímenes y enormidades, como también en su nombre que el actual gobierno y sus adláteres están consumando las arbitrariedades más absurdas. Es asimismo en nombre de la "democracia" que se mantiene en la proscripción a la mayoría del Pueblo argentino y se propone que la "defensa de la democracia" permita una selección cualitativa que descarte la intervención popular y afirme definitivamente el dominio de una clase descalificada por su deshonestidad y su incapacidad. En cambio, el Pueblo estará ausente en esa "dictadura de la democracia" con que sueñan los políticos al servicio de los imperialismos también "democráticos" que, imposibilitados de alcanzar los favores del Pueblo, se dedican a dominarlo mediante "democráticos" estados policiales o militares.

